

★

**JUAN DE VALDÉS LEAL: LA SERIE DE SAN AMBROSIO PARA EL PALACIO  
ARZOBISPAL DE SEVILLA**

**Elena Cenalmor Bruquetas - Museo del Prado**

En 1673, en lo más alto de su carrera artística, Juan de Valdés Leal recibió un significativo encargo privado por parte de la persona más poderosa de Sevilla, el arzobispo Ambrosio de Spínola (1669-1684). Realizó para él una serie de siete pinturas con episodios de la vida de san Ambrosio de Milán con destino a su oratorio privado en el Palacio Arzobispal de la ciudad. Este conjunto resulta de gran interés para los estudiosos de Valdés Leal por varias razones: el conjunto se conserva completo; se conocen tanto la identidad y la personalidad como los objetivos de su comitente; se sabe el lugar para el que fue creada la serie; se conservan algunas de las obras de arte que completaban su decoración y, además, constan documentalmente ciertos detalles del encargo. El análisis conjunto de esta información nos permitirá poner en contexto la personalidad artística de Valdés Leal y adentrarnos en su proceso creativo, su capacidad narrativa, su ingenio e inventiva, y su talento para la creación de espacios y escenas complejos y efectistas.

Este pintor, para unos, pasa por ser el máximo paradigma del Barroco español. Por el contrario, para otros, no reúne las calidades técnicas y compositivas debidas a esta consideración. La incongruencia entre una y otra consideración historiográfica radica en la circunstancia de que Valdés Leal sigue siendo una completa incógnita artística que descansa en la irregularidad de la forma y espíritu de su producción.

Los años de 1660-1670 son los de su madurez artística, cuando comienza a gestionar la Academia que él, Murillo y Francisco de Herrera el Joven (Sevilla, 1627-1685), fundaron en la Lonja con otros pintores. También fue en esta etapa cuando era examinador del gremio de pintores, e incluso cuando realizó un supuesto viaje a Madrid para contemplar las obras de la corte y de El Escorial, y en el que tomaría contacto con Claudio Coello (Madrid, 1642-1693) y Francisco Rizzi (Madrid, 1614 - San Lorenzo de El Escorial, 1685). Y como remate, es la época en la que entra de hermano en la Santa Caridad de Miguel Mañara, quien le contrata para realizar sus famosas *Postrimerías* y a quien Valdés retrataría con la Regla de la Hermandad y el *Discurso de la verdad*. Ya en la década de los setenta del seiscientos, diseñó el monumento efímero del nuevo culto a San Fernando y un proyecto de urna, posteriormente desechado. Este artista realizó varias series de pinturas, pero es posible que la mejor de todas ellas sea la de la serie de la vida de San Ignacio que realizó para los jesuitas de Sevilla entre 1660-1665, hoy conservada en el Museo de Bellas Artes hispalense.